



SIN BENEFICIO



EXENTO DE
IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Invierno 2001-2002

DE NOSOTROS A UDS.

Este ha sido un año difícil para la mayoría de nosotros. Después de los ataques terroristas muchas personas han desarrollado una nueva ansiedad. La asistencia a la iglesia ha incrementado, porque ya se sabe que existe un Dios (ver Santiago 2:19) pero continúa temerosa y confundida. Tomemos en consideración el reciente fallecimiento de uno de los miembros del grupo "Beatle", George Harrison. El pasó toda su adultez buscando la verdad (Juan 14:6) y el significado de la vida (Eclesiastés 12:13). Pero al final, él eligió creer en una mentira (Romanos 1:25 y 1 Timoteo 2:5-6). En este mundo existen muchas religiones. Sin embargo, Jesucristo es el **único** que murió por los pecados de la humanidad (Romanos 3:23, 6:23) y resucitó de los muertos (Lucas 24:1-7 y 24:13-51), ¡para nunca volver a morir! (Romanos 6:9). Entonces, ¿por qué tanta gente que ha escuchado de El elige buscar otro camino para llegar a Dios? (Juan 10:1, 10:9-11). Esto se debe al terrible ejemplo que dan quienes claman amar a Cristo pero no obedecen Sus mandamientos (Lucas 6:46, Juan 14:15 y Santiago 1:22), ni viven a través de Su Espíritu (Romanos 8:6-9, 1 Juan 2:1-6). Porque el cristianismo no es una religión, sino una **relación**; una relación personal, gozosa de unión con Jesucristo. Esta relación consiste en confiarle a El todo lo que tú tienes, incluyendo tu propia vida (Mateo 10:34-39), negarse a uno mismo (Lucas 9:23), tus deseos y anhelos egoístas (Santiago 4:2-4), y en poner a Cristo en el asiento de conductor de tu corazón.

Sin embargo, existe un Cristo falso y también un Evangelio falso que son muy difundidos el día de hoy (Mateo 7:15, 24:24, 2 Corintios 11:3-4, 11:13-15, Gálatas 1:6-9, 2 Pedro 2:1-3, Judas 1:4). Entonces, ¿Cómo sabremos la diferencia? *"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos..." El que dice que está en él, debe andar como él anduvo"* (1 John 2:3-6 RV). *"...porque por fe andamos, no por vista"* (2 Corintios 5:7 RV). ¡Gracias a Dios por los ministros verdaderamente consagrados que siguen este camino! ¡Ustedes son tan pocos! (Lucas 10:2). No obstante, como dijo el apóstol Pablo *"Ciertamente, que si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo"* (Gálatas 1:10 RV. También, ver Mateo 5:11-12 y Lucas 6:26). Aprender a caminar por fe es un proceso largo, lento y doloroso que no se aprende en un salón de clase, sino sólo a través de Su Espíritu Santo (Isaías 55:9, Isaías 66:1-2). **Dios solo** puede enseñarnos Sus caminos y sólo a través de Su Espíritu es que podemos realmente entender Su Santa Palabra (Juan 14:26 y 1 Juan 2:27). Entonces, *"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús"* (Filipenses 4:7 RV).

Como cristianos, hay veces en que deseamos hacer algo para el Señor, pero las circunstancias nos lo impide hacerlo. La última carta que publicamos fue la edición de la Primavera 2001, en la cual discutimos nuestra crisis financiera. En el pasado mes de Abril, nos mudamos de nuestra oficina anterior y ahora conducimos este ministerio desde un lugar más pequeño, más reducido, pero más asequible. Felizmente, gozamos de salud durante la mudanza. Después, las cosas empezaron a cambiar. Ambos empezamos a tener diferentes problemas de salud los que nos hicieron sentir miserablemente. La colitis, la ciática, la bronquitis de Eric entre otras afecciones se agravaron mucho más. Anne desarrolló una terrible irritación en la piel que comenzó

a esparcirse por todo su cuerpo. La picazón e hinchazón fueron terribles. Esto le hizo perder el tiempo precioso que ella había apartado para preparar la edición del Verano. Para mediados del otoño se había recuperado el setenta por ciento, pero aún muy lejos de estar bien. Sin embargo, pudo por fin terminar el artículo principal de esta edición, **"Un Cristo Falso Y un Evangelio Falso."** Queremos agradecer a aquéllos que han orado por nuestra situación financiera. Con el Señor las cosas siempre se empeoran antes de que se mejoren. ¡Es por eso que debemos caminar por fe! Las buenas noticias que tenemos es que nos han invitado a unimos a "Caridades Cristianas de USA", Federación que forma parte de "Caridades Independientes de América." Si todo va bien, estaremos en sus campañas que promocionan fondos a lo largo de todo el país en el otoño del 2002. Mientras tanto, debemos confiar que Dios proveerá según nuestras necesidades. Pero, para a mediados de la primavera del 2003 esperamos recibir los fondos tan deseados para poder expandir este ministerio. No hicimos ningún esfuerzo para contactarnos con la Federación. Nosotros solamente confiamos en Dios y ¡El nos abre las puertas!

Es doloroso cuando recibimos lindas cartas de prisioneros cristianos pero a las que no podemos responder debido a la falta de tiempo y a la mala salud. Es probable que el apóstol Pablo sintiera lo mismo cuando la iglesia de Roma necesitó tanto de él (Romanos 1:13). Pero él estaba atrapado en la prisión y no podía ir donde ellos. El debió haberse preguntado por qué Dios permitía esto. Pero él no cuestionó el juicio de Dios, ni conjeturó Su decisión. Pero, como él no podía estar con ellos en persona, Pablo escribió cartas a las iglesias alentándoles a seguir en la fe, corrigiendo las falsas doctrinas y poniendo delante de ellos la Palabra de Dios **en toda su plenitud** (Hechos 20:27). Si él hubiera podido estar con ellos, no hubiera tenido la necesidad de escribir.

¡Pero gracias a Dios que Pablo no podía huir! ¡Gracias a Dios que él escribió esas cartas! ¡Aleluya! ¡Imagínense de lo que nos hubiéramos perdido sin ellas! Pablo escribió casi la mitad del Nuevo Testamento. Pero él no tenía ni idea de que eventualmente sus cartas iban a ser incorporadas a la Biblia. ¡Pero, Dios lo sabía! ¡El sabía de cómo nos iban a ser de bendición a través de los siglos! Cuan fácil hubiera sido para Pablo si se hubiera apoyado en su propio entendimiento (ver Proverbios 3:5-6) para después sentirse desalentado (Gálatas 6:9). Pero Pablo eligió confiar en Dios, sin importar cuán absurdo debió haber sido en ese entonces (1 Pedro 4:12). Porque la verdadera fe consiste en confiar a ciegas, lo cual no depende de las circunstancias ni eventos. *"Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven"* (Hebreos 11:1 RV).

En resumen, queremos hacerles saber que a pesar de que hemos dejado de imprimir y de distribuir nuestra edición en español hasta ver una mejoría en los fondos, nuestra traductora, Heidi Marquina, nos ha estado donando las traducciones. Esta edición y la de la Primavera del 2001 pueden ser leídas bajo la sección de español en nuestra dirección de la internet. Los capellanes de las prisiones pueden imprimir los artículos directamente y sacarles copia para distribuirlos en la prisión. Nuestros mejores deseos para que cada uno de ustedes ¡que disfruten de una santa y bendita Navidad y de un feliz Año Nuevo!

En el amor de Cristo, *Eric y Anne Kaestner*



Un Cristo Falso Y un Evangelio Falso

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Hace poco, hablé con un hombre quien me preguntó si nosotros podíamos ayudar a su organización a tener acceso a los jóvenes de las correccionales. El dijo que habían estado enviando a ex-atletas profesionales a las escuelas con el propósito de predicar el Evangelio y que todos ellos eran cristianos y que cada uno de ellos tenía su propio ministerio. “Nosotros no nos involucramos para nada con los deportes profesionales,” le respondí. “Nosotros lo consideramos idolatría, y no queremos saber nada de eso” (1 Juan 2:15, 1 Corintios 10:14 y Gálatas 5:19-21). “Pero estos hombres son **cristianos**”, él declaró. “Ellos quieren hablar a los jóvenes de Jesucristo.” “Usted me ha dicho que ellos son ex-estrellas de los deportes profesionales,” le respondí. “Por tanto, los jóvenes que van a escucharlos van a ir porque quieren ver a sus ídolos. Ellos no van a ir pensando en Jesucristo”. “Pero los hombres que enviamos quieren promover el Evangelio”, replicó él. Entonces, le pregunté, ¿Le van a decir a los jóvenes que ellos han **dejado** sus vidas pasadas y las cosas de este mundo y que ahora quieren consagrar sus vidas a Cristo? (Ver Mateo 3:2, 1 Pedro 1:15-16 y 4:3-5). Bueno, ellos no pueden predicar un mensaje de fuego y de azufre en las escuelas,” dijo él. “Tuvimos que prometer a la junta directiva de la escuela que no nos íbamos a profundizar mucho. De otro modo, no nos hubieran permitido enviarlos. Pero esta es una hermosa oportunidad para que estos muchachos escuchen hablar de Cristo.” Yo sabía que él creía estar haciendo una buena obra. Es que el diablo es el gran mentiroso (Apocalipsis 12:9) ¡especialmente dentro de la iglesia! (Mateo 24:24 y Hechos 20:30). Entonces respondí, “En el primer capítulo del libro de Gálatas, el apóstol Pablo nos advierte de un **falso Cristo** y de un **falso Evangelio** y no queremos ser parte de ellos.”

Cuando las personas se valen de las cosas de este mundo para hablar de Cristo, ellas no están viviendo por fe. Por consecuencia, no es el Espíritu Santo quien les está dando las oportunidades. ¡Es el mundo! Porque todavía llevan consigo los ídolos del mundo. Si Dios les hubiera dado a las personas dicha oportunidad, ellas no hubieran puesto en peligro su fe. Si hay algo que no le agrada a Jesús, ¡es el cristiano tibio con una fe puesta en peligro y profana! (Apocalipsis 3:15-19). Además, ¿qué bien se logra al entrar a una institución para hablar de Cristo si el Espíritu Santo no está allí? (Juan 6:44, Juan 14:16-17, Romanos 8:9-11). Y El no va a estar presente a menos que Ud. deje de emplear las herramientas de este mundo ¡y empiece a confiar que Dios le abrirá a Ud. las puertas! Si ellas no se abren en ese instante quizá sea porque Ud. no está aún lo suficiente cerca del Señor como para que El pueda usarle (Lucas 16:10-12, 1 Pedro 5:6-7). ¿Esto quiere decir que un ex-atleta profesional no puede volver a nacer (Juan 3:3) y ser ministro del Evangelio? ¡No! Billy Sunday (1862-1935) fue una famosa estrella del deporte que **dejó** su vida pasada cuando recibió a Jesucristo como su Señor y Salvador. El no centró su ministerio en los laureles que ganó en el pasado para luego ponerle una etiqueta cristiana. El se **arrepintió** de su vida pasada en este mundo y escogió **vivir por fe** (2 Corintios 5:7). Cuando él dejó el baseball en 1891, estaba en la **cumbre** de su carrera. ¡Pero él dejó todo por Cristo! Ese año Sunday alcanzó un récord de 90 bases robadas en 116 partidos. Los Philadelphia Phillies le ofrecieron \$400 al mes. Cincinnati le ofreció \$500 al mes. Pero, él aceptó el puesto de “Secretario del Departamento Espiritual” en el YMCA por \$83 al mes. En 1894 los Piratas de Pittsburgh le ofrecieron \$2,000 al mes si regresaba al baseball. Sunday tomó un trabajo como el agente organizador del Evangelista J. Wilbur Chapman, ¡haciendo unos \$40 a la semana! Cuando Dios llama a alguien a predicar el Evangelio, El los somete a prueba severamente. Sunday pasó las pruebas preliminares de fe y Dios con el tiempo le dió un enorme ministerio.

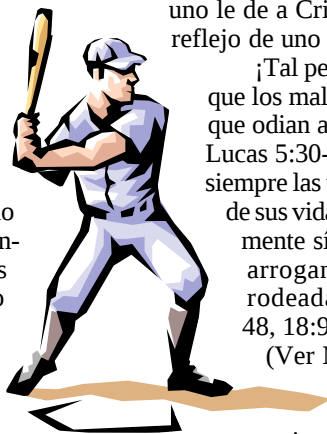
La fe verdadera y la confianza en Dios son cosas que este mundo y los creyentes tibios nunca entenderán (1 Corintios 2:14) porque ellos

están acostumbrados a depender de las cosas de esta tierra. Puede que sean fervientes asistentes de las iglesias, pero su relación con Dios sólo gira alrededor de sus iglesias y no de Cristo. Ellos **creen** tener cristiandad pero realmente son simples asistentes de iglesias. Se trata de una vil **falsedad** de algo que es real (2 Corintios 11:3-4, Gálatas 1:6-7) basadas en la voluntad del hombre y no en la voluntad de Dios (1 Corintios 2:4-5). ¡Por tanto, nunca será Cristocéntrica! Es un evangelio social dominado totalmente por el hombre (Marcos 7:6-9) que ha levantado su cimiento (1 Corintios 3:11-14 y Mateo 7:24-27) en las buenas obras (Isaías 64:6) y en la moralidad (Romanos 7:4-6) en lugar de la gracia (Gálatas 5:4). ¡Y ha remplazado el Señorío de Cristo (Efesios 4:15-16) por la autoridad del liderazgo de la iglesia! (Juan 10:12-15). Toman como tema de cada sermón cualquier tendencia social popular. Tales sermones nunca dejan que el Espíritu Santo lleve a convicción a los corazones de la congregación, sino que con ellos logran llenar los corazones de halagos (Romanos 16:18 y 1 Tesalonicenses 2:5). Asumen que cada miembro de la iglesia es un hombre o mujer fuerte de Dios. Ellos son el centro de su propio universo. Por tanto, Dios está siempre de su lado. Ellos se consideran ser gente tan **buena** que Jesús les amó lo suficiente como para morir en lugar de ellos (Marcos 10:18, Lucas 5:31-32, Romanos 5:6-8). Es tan fácil llegar a esa conclusión cuando pese a la vana alabanza que uno le da a Cristo (Marcos 7:6-9), el dios al que uno sirve ¡es el reflejo de uno mismo al verse en el espejo del baño!

¡Tal persona es una élite espiritual! Dichas personas creen que los males de la sociedad son provocados por los pecadores que odian a los cristianos y que hacen las obras del diablo (ver Lucas 5:30-32 y Romanos 3:23). En sus mente ellas creen ser siempre las víctimas y nunca los perpetradores de los problemas de sus vidas. ¿Tienen ellas problemas en sus trabajos? Posiblemente sí, debido a sus malos hábitos de trabajo, dilación y arrogancia. Ellos son “los Hijos del Rey”, una realeza rodeada de pecadores que llevan malas vidas (Lucas 7:36-48, 18:9-14). ¡Mas no se ven como lo que realmente son! (Ver Mateo 13:15). Divagan en una nube espiritual de idealismo y superioridad (Marcos 10:42-45).

¡Ellos utilizan a Cristo para justificar sus actos pecaminosos! Cuando ellos pasan horas de horas hablando de Cristo en sus trabajos en lugar de trabajar, ellos creen que no le están robando el dinero de sus jefes. Ellos creen que están “llevando fuera el Evangelio”. Cuando ellos hacen explotar una clínica de aborto, ellos creen no cometer un crimen. Ellos creen que están peleando las batallas de Dios (Lucas 9:51-56, 2 Corintios 10:2-4) para salvar las vidas de los niños por nacer. Sin embargo, esos inocentes bebés que son asesinados irán al Cielo directamente, ya que no han cometido pecado alguno. Pero habrá otras miles de personas que verán acciones violentas por parte de quienes claman amar a Cristo pero ¡que hacen el mal en Su nombre! Y, por lo tanto darán sus espaldas a El, su única esperanza de salvación (Juan 14:6, Hebreos 2:3). Dichas personas morirán en sus pecados y se irán al Infierno (Lucas 16:19-31, Apocalipsis 21:8), por causa de la hipocresía de la falsa iglesia. Porque “...**no es vuestra la guerra, sino de Dios**” (2 Crónicas 20:15 RV. También ver Zacarías 4:6). No se trata de lo que Ud. le diga a la gente, ¡sino del cambio que ellas vean en su vida es lo que los llevará a una santa convicción! (Hechos 16:23-33).

Los pastores de quienes son simples asistentes de las iglesias no quieren ofender a nadie. Ellos quieren amar a los demás todo el tiempo. ¡Pero ellos pueden amarlos y llevarlos de esa manera al Infierno! (1 Corintios 5:1-7). El verdadero amor implica ¡el decir la verdad a alguien aunque a éste le moleste! (Juan 8:45, Gálatas 4:16). Muchas personas que asisten a la iglesia piensan que el Cristianismo es como el “Barco del Amor”. ¡Pero es más que un barco de batalla! (1 Timoteo 1:18-19). El diablo ha engañado tanto a la iglesia que la falsa fe es un pandemia en estos días. El apóstol Pablo dijo “*Porque vendrá*



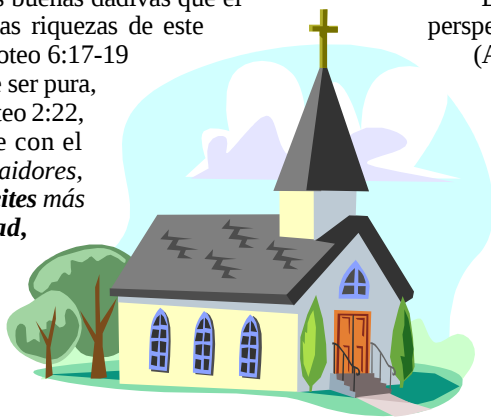
tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comecón de oír, se amotonarán maestros conforme á sus concupiscencias, Y apartarán de la verdad el oído y se volverán á las fábulas” (2 Timoteo 4:3-4 RV). Jesús dijo a la iglesia de Laodicea “Yo te amonesto que de mí compres **oro afinado en fuego...**” (Apocalipsis 3:18 RV). El oro, en su forma original, es un trozo de piedra sucia que está adherida aún a los minerales sin valor a los que se ha acostumbrado. Ese oro nunca ha conocido la pureza. Del mismo modo, el cristiano inmaduro se adhiere a las cosas de este mundo. Pero el oro no se puede usar en su estado natural. Necesita ser **separado** del polvo y de los minerales a fin de ser valorable para su dueño. Al proceso se le llama refinamiento. El mineral tiene que ser derretido. Luego, el oro es sometido a muy altas temperaturas hasta hacerlo lo suficientemente fluido para poder usarlo. Es entonces que se le puede colocar en los moldes preparados por el refinador (Proverbios 17:3, Isaías 48:10, Daniel 11:35).

El apóstol Pedro dijo a la iglesia “En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de **tiempo afligidos en diversas tentaciones**, si es necesario, Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el **oro**, el cual perece, bien que **sea probado con fuego**, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuera manifestado... Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salud de vuestras almas” (1 Pedro 1:3-9 RV. También ver 1 Pedro 4:12-16). Todos podemos vivir para Cristo cuando todo nos va bien en la vida. Pero solamente un verdadero hijo de Dios Le amará y servirá en sus horas más oscuras y solitarias, en donde incluso no se sienta su presencia y el diablo les diga “¡Dios te ha abandonado!” Por el contrario, a la falsa iglesia sólo le interesa las buenas dádivas que el Señor le puede dar. ¡Pero también quiere las riquezas de este mundo! (Ver Lucas 16:13, Juan 18:36, 1 Timoteo 6:17-19 y Santiago 5:3). Se supone que la iglesia debe ser pura, irreprochable y santa (Filipenses 2:15, 2 Timoteo 2:22, 1 Pedro 1:15-16). Pero, Pablo advirtió que con el tiempo iba a ser mancillada por individuos “traidores, arrebatados, hinchados, **amadores de los deleites más que de Dios**; Teniendo **apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella**” (2 Timoteo 3:4-6 RV). El **Poder** de Dios viene a ser el Espíritu Santo (Hechos 1:8). Entonces, quienes no tienen al Espíritu de Dios dentro de ellos (Juan 14:16-17) dependen del reino carnal. Entonces se preguntan por qué nunca han ganado las batallas. Se debe a que ¡ellos están utilizando la artillería equivocada! Porque como cristianos, “...las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas...” (2 Corintios 10:4-5 RV. También, ver Efesios 6:12).

Muchas personas harán la lista de todas las cosas que han hecho por sus iglesias creyendo que por ellas se salvarán. ¡Pero la iglesia **no** es la mediadora entre Dios y el hombre! ¡Cristo lo es! (1 Timoteo 2:5, Juan 14:6). Si Ud. Le ama y Le sirve, su **cuerpo** se supone debe ser un **templo** en donde el Espíritu de Dios pueda venir a morar (1 Corintios 6:19-20). Al Señor no le interesa cuán bonitas se vean los colores de los vidrios de las ventanas en su iglesia, o cuán hermosos puedan ser las arañas de luces “Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano... El cielo es mi trono, Y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:48-51 RV). Ud. no debería vivir los seis días de la semana al estilo del mundo y luego esperar el Domingo para ir a la iglesia a visitar a Dios. ¡El Señor Todopoderoso no frecuenta los edificios! ¡El vive en los corazones de quienes Le aman! (Romanos 5:5). Los verdaderos cristianos viven para Cristo los siete días a la semana, luego Le llevan a la iglesia cada vez que van (1 Corintios 6:19).

Entonces, ¿Cómo sé yo si las ex-estrellas del deporte profesional profesaron la falsa fe? ¡Es porque en el Reino de Dios nadie empieza desde arriba! ¡Al Señor no le interesa qué fue Ud. en este mundo!

Eso pertenece al pasado. ¡Ha sido cubierto por la sangre de Cristo! (1 Pedro 1:18-19, Hebreos 9:14, Apocalipsis 12:11). Si Ud. es realmente un **Renacido** (Juan 3:3), va a empezar totalmente de la nada. El apóstol Pablo sabía que Dios no contaba con su educación terrenal (Filipenses 3:3-7), ni de sus contactos sociales (2 Timoteo 4:14-18). El sabía que sin su total sumisión a la autoridad del Espíritu Santo, nada de lo que ganó de este mundo hubiera sido de importancia para Dios. En lo que respecta a ser un “Hijo de Dios”, Pablo dijo “...por amor del cual lo he perdido **todo**, y **téngolo por estiércol**, para ganar á Cristo” (Filipenses 3:8 RV). Eran los miembros de la recién convertida iglesia de Corintios los que se consideraban ser “Hijos del Rey”. Pablo les volvió a escribir profundamente preocupado porque ellos habían aceptado esta doctrina venenosa (2 Corintios 11:3-4, 1 Timoteo 4:1-2) que se basaba en el deseo de ser igual a Dios (Génesis 3:5). El dijo “Ya estáis hartos, ya estáis ricos, sin nosotros reináis; y ojalá reinéis, para que nosotros reinemos también juntamente con vosotros” (1 Corintios 4:8 RV). Luego, pasó a comparar la diferencia que había entre ellos y los apóstoles (1 Corintios 4:9-20). El dijo “Nosotros necios por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo; nosotros flacos, y vosotros fuertes; vosotros nobles, y nosotros viles. Hasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos heridos de golpes, y andamos vagabundos; Y trabajamos, obrando con nuestras manos: nos maldicen, y bendecimos: padecemos persecución, y sufrimos: Somos blasfemados, y rogamus: hemos venido á ser como la hez del mundo, el desecho de todos hasta ahora” (1 Corintios 4:10-13 RV. También ver 2 Corintios 6:4-10).



Los corintios todavía visualizaban todo desde una perspectiva humana. Al igual que la iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3:17), ellos seguían valorando las cosas de este mundo más que las cosas de Dios y ellos creían poder codiciarlas y aún así complacer al Señor (Santiago 4:4). El mundo no los consideraba tontos porque tenían el mismo estándar de medida (1 Corintios 3:3. También, compare 1 Corintios 2:14 con 1 Corintios 3:19). Sin embargo, los apóstoles desearon las cosas de Dios más que las riquezas percederas de este mundo (2 Pedro 3:10-13, 1 Juan 2:17, Apocalipsis 21:1) y más que la aprobación de la humanidad. (Lucas 16:15, Juan 5:44, 1 Corintios 1:20, 3:18-21, Gálatas 1:10). Por tanto, ellos estaban dispuestos a sufrir por causa de su fe. El mundo los consideraba tontos (1 Corintios 2:14). ¡Pero ellos estaban dispuestos a ser considerados tontos por causa de Cristo! Porque el Fuego Renovador del Espíritu de Dios (Isaías 48:10-11) había consumido por completo toda la cizaña en sus corazones (Lucas 3:16-17, Hebreos 12:25-29), y vivieron ellos “...porque por fe andamos, no por vista” (2 Corintios 5:7 RV). Pablo dijo a los corintios “...vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en **poder de Dios**” (1 Corintios 2:5 RV). Porque cuando el hombre es altamente honrado, Jesucristo es deshonrado. Por eso “antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar á los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: Para que ninguna carne se jacte en su presencia” (1 Corintios 1:27-29 RV). Dios escoge personas a las que este mundo tendrá a menos. Ellos son los pescadores (Mateo 4:18-20), pastores (1 Samuel 17:33-36), recaudadores de impuesto (Lucas 5:27-28) y sus equivalentes en estos días. Por lo común, no son personas muy educadas (Hechos 4:13) y es muy raro que provengan de la élite social de este mundo. Pero aquéllos que han sido ricos y poderosos en este reino carnal, generalmente lo pierden todo por causa de Cristo. (Hebreos 11:24-27).

Casi en la época en que dimos inicio a esta organización en 1988, el Señor nos dio una profecía que es sorprendente. El nos dijo que, a través de este ministerio los ciegos iban a ver, los paralíticos iban a ser sanados instantáneamente y que iba a ocurrir toda clase de milagros, que íbamos a tener el poder que muchos predicadores soñarían tener. ¡Pero por el que la

(Continúa En La Página cuatro)

mayoría de ellos no estaría dispuesta a pagar el precio! ¿Estoy emocionada por todas las promesas que Dios nos dio? Por un lado, sí. Pero por otro lado no, ¡me aterra! El mundo volvería a ver cosas semejantes como las que sucedieron en los días de la primera iglesia. Aquéllos que tenían esos dones por lo general sufrían muertes horribles convirtiéndose así en mártires por su fe. Incluso, mientras estaban vivos muchos de ellos fueron flagelados con frecuencia, sufrieron hambre, prisión, persecución y fueron tratados por la iglesia establecida con total desprecio! Pero yo le dije a Dios que, **cualquiera que fuera** el costo (Lucas 14:28), yo Le seguiría (Marcos 8:34-35, Juan 14:5-6). Es fácil venir a Cristo. ¡Vivir para El no lo es! ¡Le costará mucho! Ud. puede perder sus amigos y su empleo. Y si Ud. permanece en Cristo, Ud. en definitiva hará morir todo tropiezo espiritual que se interponga entre Dios y Ud. Incluso su familia, si ellos no viven por fe es muy probable que le rechacen a Ud. (Ver Mateo 10:34-38). El sufrimiento por el que Ud. pase no (Mateo 5:11-12, 24:9, Lucas 6:22-23, Juan 15:20, Apocalipsis 2:10), pagará por su salvación. ¡Solamente Dios lo puede hacer! ¡Pero Ud. está pagando el precio por mantenerse así! Hace tres años, mi esposo y yo heredamos una casa luego de haber vivido dieciocho años en un apartamento apiñado, frecuentado por cucarachas y ubicado en un feo vecindario por. Nosotros nunca hubiéramos podido comprar una casa. Al igual que nuestra salvación, ella fue un regalo de Dios (Efesios 2:8). Sin embargo, nosotros tenemos que pagar los costos de mantenimiento ¡que son caros! Tenemos toda clase de cuentas desde pagar por las utilidades hasta por los contratistas. La casa nos salió gratis. Pero, como toda cosa de gran valor, ¡requiere de mantenimiento! Y a medida que el artículo es más costoso (1 Pedro 1:18-19), es más caro de mantener!

Durante el Otoño de 1999, yo me encontraba orando en nuestro jardín. Le agradecía a Dios por las cosas que El nos había dado. Pero yo ansiaba caminar más de cerca con El. Yo quería más de Sus dones espirituales (1 Corintios 12:4-11) que El nos había prometido. Yo sabía que ellos iban a acarrear un alto costo y pensaba en las cosas terribles que nos iban a suceder al pasar por el Fuego purificador de Dios, a fin de hacernos lo suficiente santos para ser aptos a ese alto llamado (1 Pedro 1:15-16). Después de casi un mes, resulté con una terrible irritación en la piel. La picazón era crónica, día y noche. La medicina que tomaba me causaba algunos malos efectos secundarios. La picazón duró tres meses. Luego, ¡regresó en la Primavera del 2001! ¡Pero esta vez fue muchísimo peor! Visité muchos doctores pero ellos pudieron sólo aliviar un poco mi tormento. ¡Sentía perder la razón! Yo he sufrido mucho en mi vida física y espiritualmente. ¡Pero nunca había experimentado algo así! La del Verano fue el peor. Me pasaba horas en la noche tratando de parar la picazón. ¡Porque la irritación se estaba esparciendo en todo mi cuerpo! Lloré mucho y le rogaba a Dios que me quitara esto. Sin embargo, yo dije: *“empero no se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Lucas 22:42 RV). Y “Yo confío en Tí.” ¡Sentía que quería arrancarme la piel! Las heridas profundas que me hice de tanto rascarme me dolían tanto que me pasaba vario días en cama y me levantaba sólo para cocinar. Yo tengo una fe tremenda ¡pero mi fe fue puesta a prueba muy en serio! En mi desesperación, sollozaba diciendo “Señor esta es la manera como tratas a quienes amas?” Fue una noche horrorosa la que pasé echada en mi cama rogándole a Dios que me quitara la picazón. Eric oraba sobre mí tratando que me dejara de rascar. Sólo encontraba alivio al rascarme pero luego ya no podía dejar de hacerlo. Sentía como que espíritus demoníacos controlaban mis manos. La picazón fue tan grave que no podía dejar de rascarme ni siquiera para alcanzar la medicina que estaba en la mesa de a lado para así encontrar alivio. Finalmente, pude levantarme y bajar las escaleras. Casi en un estado de shock, caminaba de arriba a abajo en la sala clamándole al Señor. Le dije

que a pesar de todo yo aún Le amaba. Le pregunté por qué El ya no me amaba más (Marcos 15:34). Luego, recobré los sentidos, advertí que si el Señor fue capaz de ver a Su Hijo unigénito sufrir por mí (Juan 3:16, Marcos 8:31), debo también darle la gloria a El por medio de mi sufrimiento (Hechos 5:40-41), 2 Corintios 12:7-10).

La mañana siguiente, Eric pasó varias horas rascándose. Me dijo que él había orado a Dios para que me quitara parte de mi sufrimiento y pasárselo a él. Lo cual me recordó el amor de Cristo para con su Novia, la iglesia (2 Corintios 11:2, Efesios 5:25-32). Semanas después mis brazos amanecieron hinchados e inflamados. Luego mis piernas estaban tan hinchadas que apenas podía caminar. Eric me arrecostó sobre un bastón. Podía caminar despacio con dolor una vez ya parada, pero me era una tortura levantarme después de haber estado reclinada por un tiempo. Cuando necesitaba ir al baño de noche, Eric con frecuencia me ayudaba hasta la puerta y por un poco más daba de gritos por el dolor y oraba a Dios pidiéndole ayuda. El Señor nos ha prometido que eventualmente El sanará todas nuestras aflicciones. Yo creo que El lo hará en su debido momento. En una tarde horrorosa El me confortó mientras estaba parada llorando en el lavadero de la cocina. El dijo: “¿No has aprendido que inmediatamente después de la hora más oscura de la noche viene el amanecer? Tú has pasado grandes padecimientos en tu salud por muchos años, pero estos han empeorado porque tú estás muy cerca de ser totalmente liberada.”

Yo recuerdo el calvario de Samaria (ver 2 Reyes 6:24-7:16) en donde la hambruna fue tanta que dos mujeres recurrieron al canibalismo antes de que Dios trajera liberación. Sin embargo, cuando El lo hizo, ¡la gente pasó de un estado de hambruna a la prosperidad en un solo día!

¿Alguna vez se ha preguntado Ud. que nos hizo a nosotros iniciar este ministerio? Era una época de grandes escándalos dentro de la iglesia y de mucho desaliento.

Estaba tan irritada por tantas doctrinas demoníacas (1 Timoteo 4:1) que, cuando Eric me habló acerca de asistir a una nueva iglesia, yo fui a regañadientes. ¡El pastor no sólo era un mercenario (Juan 10:12-13), era un lobo (Mateo 7:15, Hechos 20:29-31)! Salía de sus labios pura doctrina falsa (1 Reyes 22:22). El decía que si uno es un verdadero Renacido nunca se iba a enfermar (Job 2:1-8, Gálatas 4:13, 1 Timoteo 5:23, 2 Timoteo 4:20, Santiago 5:14 y Filipenses 2:26-27), que uno sería rico y próspero en este mundo (Lucas 9:58, Mateo 19:29-30, 23:1-12, Lucas 22:25-27, Hebreos 11:35-38), y que si ese no era el caso entonces era de que uno no tenía suficiente fe. El pidió a la congregación a ponerse de pie y decir: “¡Yo soy el Hijo del Rey. Nunca voy a fracasar! Seré rico y poderoso en Cristo.”

Eric y yo permanecemos sentados ¡pero yo estaba lívida! Después, al igual que todos los falsos profetas, él distorsionó las escrituras en su esfuerzo por engañar (ver Hechos 20:30). El dijo: *“somos más que vencedores”* en Cristo. Pensé en la iglesia sufriente de Roma a la que el apóstol Pablo escribió cuando emitió ese enunciado. Muchos de ellos habían sido arrestados, torturados y asesinados depravadamente. Pablo trató de confortarlos. Ud, vera mientras **permanezcamos** en Cristo (Juan 15:1-7), El nunca nos dejará. Entonces el diablo tratará de que nosotros seamos los que le dejemos a El. Por tanto, nuestra fe se pone a prueba. Entonces, Pablo dice que no importa cuán horribles sean nuestras circunstancias, si permanecemos fieles al final seremos eternamente victoriosos. Porque *“¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? ó angustia? ó persecución? ó hambre? ó desnudez? ó peligro? ó cuchillo? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: Somos estimados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Romanos 8:35-39 RV).

